

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA



Diario Patriótico -- Núm. 245



7 Mayo de 1937

Una Patria :: Un Estado :: Un Caudillo

“La Patria, ESPAÑA - El Estado, Nacional Sindicalista - El Caudillo, FRANCO,,

Unidad católica

¡8 de Mayo del 589! ¡España, una!
Una vez más la sangre de los Mártires ha sido semilla de cristianos.

Hermenegildo, asesinado por orden de su padre Leovigildo, ruega en los cielos por su raza y por España, y su oración produce, como fruto de dulzura incomparable, la conversión del gran Recaredo y del pueblo visigodo, que vivía en España sin fundirse con nuestro pueblo, y en disensión constante, efecto del odio mutuo, engendrado por irreconciliables diferencias religiosas.

Concilio III de Toledo. Asamblea la más trascendental de la historia de España. De él parte el impulso vigoroso, inextinguible de todas nuestras grandezas, de nuestras incomparables empresas civilizadoras y de nuestra expansión por el mundo.

El gran Recadero, ante el asombro de aquellos grandes Obispos católicos, abjura, en la asamblea inolvidable, la herejía arriana que negaba la divinidad del Verbo y, por lo mismo, la de Nuestro Señor Jesucristo, y hace profesión pública de catolicismo, profesión que va seguida de la de todo su pueblo.

¡Día feliz el 8 de Mayo del año 589!
¡Se ha realizado la UNIDAD CATÓLICA! ¡España es UNA en lo más fundamental!

¡España está en marcha hacia sus destinos inmortales!

Pueblo unido, pueblo grande y pueblo poderoso.

Pueblo desunido, pueblo deshecho y arruinado.

Pero si hay algo que dé unidad a los pueblos es la unidad religiosa. Con ella va la unidad de ideas; con ella, la de afectos; con ella, la simpatía entre los miembros; con ella, la armonía; con ella, la paz; con ella, los mismos ideales; con ella, comunidad de aspiraciones; con ella, unidad de esfuerzo y, en una palabra, con ella, prosperidad y ventura.

En cambio, cuando entre los miembros de un pueblo hay diferencias religiosas y, sobre todo, entre religión y ateísmo, todo es desunión; todo disensiones; todo adversión; todo antipatías; todo luchas; todo ruinas; todo desolación. La muerte.

Esta España inmortal, que acaba de encontrarse a sí misma después de más de una centuria de extranjerismo, de olvido y de avergonzamiento de su propia historia y de sus tradiciones gloriosas, sabe mucho de ello. Cuando ha procedido conforme a su fé católica, ha recorrido, triunfal, caminos de luz y de gloria; cuando ha vuelto la espalda a su catolicismo y a sus tradiciones benditas, ha caído en abismos de desgracia y en negruras de desorientación y de ruina. Es que ha perdido su unidad de sentir y su unidad de aspiraciones, y ha visto cómo quedaban muertos sus antes altísimos ideales: había perdido la unidad católica. Que, como dice aquel hombre extraordinario que se llamó D. Marcelino Menéndez Pelayo, «España evangelizadora de la mitad del orbe; España martillo de herejes,

luz de Trento, espada de Roma, cuna de S. Ignacio..... esa es nuestra grandeza y nuestra unidad; no tenemos otra.»

En España, en cuanto se enfrió nuestro catolicismo, única religión que puede tener un español, porque español que no es católico no es nada, como no sea ateo de los de la peor calaña, se relajan los vínculos que hacen de ella una Nación y un Estado, e inmediatamente asoman y yerguen su horrible cabeza la anarquía y el separatismo. Como, con visión profética, dijo el excelso polígrafo antes mencionado, «El día en que acabe de perderse esa unidad religiosa, España volverá al cantonalismo de los Arévacos, de los Vetones, o de los reyes de Taifas.» Propagandas locas y criminales de irreligión han arrancado de una gran parte de nuestro pobre pueblo la religión de los mayores, les han hecho sentir vergüenza de su Madre España y les han volcado en el corazón el licor corrosivo del ateísmo, que los ha llevado a renegar de España, a ponerla en manos de extranjeros y a arruinarla, acabando vandálicamente con los monumentos testigos de nuestra religión y de nuestra cultura; demoliendo iglesias; incendiando ciudades y asesinando criminal y vergonzosamente a miles y miles de honrados ciudadanos, sacerdotes y seglares, por el crimen de que les daban en cara la religión y la honradez de los unos y los otros.

«La revolución atea, como dice agudamente Dostoyewsky, es fatalmente parricida; niega la patria; rompe los lazos entre padre e hijo, y aprueba y disculpa esa conducta, considerando que el padre ha sido un pecador, un mal hombre. Es la conducta propia de Smerdiakoff.»

Cuando estamos realizando esta epopeya sublime en defensa de la España auténtica y gloriosa contra los malos españoles y contra el judaísmo, la masonería, y el marxismo, asesinos de España, es necesario recordar con entusiasmo aquel día, trascendental para España y para el mundo, del establecimiento de la UNIDAD CATOLICA, y afianzarse bien en esta idea:

Con UNIDAD CATOLICA, España será UNA, GRANDE, LIBRE, IMPERIAL.

Sin UNIDAD CATOLICA,... nada; la disolución y la muerte. DANIEL

EL 1 ROJO

No es que vayamos a jugar a la ruleta, que está prohibido y aquí somos disciplinados y obedientes. Nos referimos a la celebración de esa fiesta en el barrio comunista, de la que daré lo más exacta posible, una ligera referencia.

En los sitios donde no andan a tiros entre granujas y sinvergüenzas, que son muy poquitos—los sitios, no los tales y los cuales,—se celebró el día 1 de Mayo con los consabidos banquetes—vulgo mítines—servidos a los tontos de los que aún les quedan muchos cientos. Hubo cánticos de los himnos «Los *primos* del pueblo»; «A las *borricadas*»; el mal oliente y nauseabundo «Himno de secano», pues de Riego ya no lo será más; y «La Internacional, gran Casa de Viajeros.»

Vamos con la gran fiesta que el camarada Ascaso dió en Caspe a los Presidentillos de las Republiquillas soviético-ex-españolas en honor (?) de los primates zurdos, aunque no fueron más que los primetes.

Caspe arde de entusiasmo, como ensayo para cuando la hagan arder del todo, que será pronto.

Comenzó la fiesta con una gran diana, ejecutada, como a cualquier fascista, en la Plaza Mayor, y la ejecutó la Banda de la República que envió don Niceto, porque ya no se la piensa poner más.

Poco a poco, fueron llegando a la Ciudad del Compromiso, por puro compromiso, toda clase de cuadrúpedos montados en los invitados, y algunos, muy pocos, viceversa.

Al llegar a la Plaza, el entusiasmo rayaba en la locura. Les habían dicho que comerían y mostraban su alegría con rebuznos mil, que daban la completa sensación de un orfeón bestial.

A las diez en punto, que eran las 11'45 aproximadamente, hizo su aparición en un balcón colgado, Ascaso. El colgado, desgraciadamente, era el balcón, no Ascaso.

El deslustrado Presidente bestia (no; vestía, quise decir) rico mantón de Manila procedente de una *distraición*, el que cubría los ebúrneos hombros del hombre público. El público prorrumpió en vivas que agradecieron los vivos, o Consejeros.

Lucía Ascaso—no es que se llame Lucía, es, lucía, de lucir—múltiples condecoraciones, entre ellas la Banda Municipal Caspitina; la Encomienda de Llano, que es igual que Llano de la Encomienda, porque aquí 1 x otro = Miaja, o nada.

Al cuello, el gran collar con cadena perpetua por su grosor, y en el lado derecho, aunque parezca raro, la nueva Placa del desorden de Aragón. En la cabeza no llevaba nada, ni dentro, ni fuera.

Ascaso, que como su apellido indica es un as como fresco, y un caso como ignorante, se trasladó al salón del trono, donde recibió a las comisiones, rodeado de los Consejeros también ataviados con mantones de Manila requisados y flores en la cabeza, por llevar algo en ella.

El primero en aparecer, fué el enviado del que primero ha de desaparecer; Aguirre, que envió como presente, seis libras de chocolate sin azúcar ni cacao; la chistera y un hermoso caballo blanco.

Adhesiones hubo muchas, pero no así quien las leyera, por no saber ninguno de letras.

Varias manadas marxistas pasaron, osculando al Presidente y mordiéndole en el labio, que tenían grandes deseos de probar la carne de cerdo; luego, le lamían las manos y tiraban de la cadena del collar al terminar, en señal de sumisión.

Su misión acababa allí.

Hubo un gran banquete que se sirvió a los Consejeros, mientras a la plebe les servía un discurso el consejero de Cultura, Peñarroya, héroe tan co-

nocido en Jaca, el cual ya debía de haber almorzado, a juzgar por los regüeldos que expelía.

Se procedió después al bautizo laico de un niño recién nacido, de dos meses de edad, pues con esto del control, no envían niños de París, y querían señalar la fecha del 1.º con el último que hubiese nacido.

Actuó de padrino un barbero de Candanos, pueblo que por componerse de *Can* y *Asnos*, es muy apropiado para el nativo de los rojillos.

Al niño se le puso de nombre «Tigre», por si triunfa el comunismo y puede con el tiempo ser el sucesor de Casares.

Hubo un ligero incidente; a un baturro que protestó, le dieron una puñaladita en el hipocondrio que le quitó el hipo y el condrio.

Más tarde hubo carreras de pollos, de 17 a 40 años, los que al oír el disparo, que era la señal, salieron corriendo cual acostumbran, haciendo una carrera tal, que van a obtener el doctorado.

Terminó el gran día cantando los ministros el coro de «Las Corsarias», luciendo su garbo con el manejo de los mantones más *distraídos* que los invitados.

Estos, al anochecer, hartos de fiesta, volvieron a sus pueblos para ver si podían desayunar por fin, ya que de principios de toda clase, ni hablar.

D.

Desfile de personajes

Un Scarpia

Uno de los sujetos más peligrosos y dañinos entre los que integran la banda llamada Gobierno de Valencia, es Carlos Esplá. Apenas si su nombre suena. Tiene el arte de proceder con suma discreción, sacrificando a la eficacia de su acción la vanidad que pudiera resultarle de figurar en los primeros términos. Es hombre inteligente y fanático.

Esplá es el caso típico del revolucionario por pasión y por convicción. Pelado como un fámulo de convento, con una cabeza esquinada, dura, como tallada a hachazos en madera, no es deseable en tiempos como los actuales caer en su poder. Es seguro que uno de los organizadores del asesinato de Calvo Sotelo fué él. Ocupaba a la sazón la Subsecretaría de la Presidencia del Consejo, y tenía de estos crímenes organizados por la Policía la experiencia adquirida en muchos años de permanencia en París, como periodista aparentemente, y como agente de enlace revolucionario en realidad. Esplá fué quien piloteó a D. José Sánchez Guerra, en aquella aventura desdichada de Valencia. Por su parte, se escapó como fogonero de una locomotora del sudexpres. Tenía relaciones y com-

plicidades masónicas en todos los medios sociales. Es de los que sienten la voluptuosidad de los incendios y de los asesinatos revolucionarios. Cuando en Madrid ardían las iglesias y los conventos, sus ojillos estrechos, de asiático, se iluminaban con una chispa de júbilo.

El secreto de su influjo inexplicable es que representa en España a la masonería francesa.

Desde que la República se instauró, tuvo altos cargos en ella. Desde esos cargos informaba a los jefes masónicos de Francia, estaba en contacto con ellos, les preparaba los recibimientos. Era gran amigo de M. Herbertte, el embajador de Francia en Madrid, a quien los españoles no olvidaremos por sus faenas de este verano en Irún y San Sebastián. Cuando pueda hacerse la investigación detallada del asesinato de Calvo Sotelo, será curioso comprobar de qué manera Esplá anduvo mezclado en el asunto. No es que haya pruebas documentales. Todo habrán sido diálogos por teléfono, medias palabras, órdenes sólo comprensibles para el que las recibía. Y un frotarse de manos cuando ya estuvo realizado el crimen y el siniestro Alonso Mallol dijo a un visitante, con el ademán de separar los dedos índice y cordial del pulgar de la mano levantada a la altura de la boca:

— Para cadáver, el que tengo esta noche yo...

Ahora, Esplá es ministro de Propaganda y Prensa del Katipunán valenciano. Ese es un título oficial. En rigor sigue siendo un personaje mucho más importante, sirviendo de agente entre el Gobierno judeo-masónico de Francia y el que se titula Gobierno de Valencia.

Aquellos cuatro estudiantes de la FUE que dejaban vivir por favor a los demás, jugando a matones izquierdistas, se hallarán perplejos ahora, ante el valor de sus compañeros universitarios. Sobre todo si se han enterado de que en Asturias, y en una sola Bandera del Tercio, hay 800 estudiantes.

Como casi siempre hay tiempo para rectificar errores, les brindamos el ejemplo a los de la FUE. ¿No les parece que España se defiende mejor en las trincheras que en los tejados de las Universidades?

INFORMACIÓN DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

Ejército del Norte.—Frente de Aragón.—Fuego de fusil y cañón en algunos sectores.

Persistiendo el gobierno rojo de Valencia en sus bárbaros atentados y bombardeos a poblaciones abiertas y que no constituyen objetivos militares, en el día de hoy ha sido bombardeada en Zaragoza la célebre Catedral de La Seo, joya arquitectónica aragonesa que milagrosamente se ha salvado, así como la calle de Torrenueva, situada en el centro de la población. Causaron muchos muertos y heridos, en su casi totalidad mujeres y niños.

Frente de Vizcaya.—Prosiguiendo nuestro victorioso avance en el Norte, nuestras tropas han ocupado Añetu, Zabale, Urquiobe y cotas 400, 379, 500, y 600, todas ellas en la región de Charola Coleche. La cota 600 está a doscientos metros de la cresta del Solluve, objetivo de importancia excepcional; por lo tanto, dominamos ya la mayor parte de este monte. También se ha ocupado Urquimendi y San Andrés cerca del pico de Truende. En el asalto a Añetu el enemigo ha dejado en nuestro poder 80 muertos, de ellos 2 capitanes, 24 prisioneros con armas, 90 fusiles, fusiles ametralladoras y diverso material aún sin clasificar.

En los demás puntos de la montaña el número de muertos pasa de 150 y el de prisioneros es muy elevado.

Dos batallones rojos han quedado materialmente deshechos.

Frente de Santander.—Ligera presión enemiga en el sector de Bricia.

Frentes de Madrid, Avila y Soria.—Sin novedades dignas de mención, habiéndose pasado a nuestras filas 6 milicianos con armamento.

Frentes de Asturias y León.—En Asturias tiroteos y cañoneos en diversos sectores. Se presentaron 8 milicianos con armamento.

En los frentes de León se presentaron en nuestras posiciones 11 milicianos con armamento y 16 sin él.

Ejército del Sur.—Tiroteos y cañoneos en casi todos los sectores de los frentes andaluces.

Salamanca 6 de Mayo de 1937. — De orden de S. E.—El General 2.º Jefe de E. M., Francisco Martín Moreno.

NOTICIAS

H 224 cir. de Salamanca 623 - 480 - 6 - 20'15

Esta mañana Paraninfo Universidad abarrotado público, celebróse clausura Asamblea Maestros, que durante seis días ha venido celebrándose en Salamanca. Asistió Generalísimo. Presi-

dencia Franco, Pemán, Rector Universidad, Gobernador civil Estado, Vicario Capitular, representaciones Ejército, Marina, Milicias, entidades civiles.

Habló Presidente Asociación Católica Maestros Españoles, agradeciendo presidencia Caudillo, Autoridades. Como dijo, Ejército de la Paz hemos venido a templar nuestras armas en esta fragua de la vieja Salamanca. Al impulso del patriotismo, conscientes del momento y de la trascendencia de misión que nos incumbe. Describe trabajo realizado, elogiando conferenciantes, especialmente Srta. Olóriz, doctor Tusquet, doctor Llorente, Padre Raigada, Delegado Primera Enseñanza Llovet y el Padre Francés.

Exalta la fiesta niños y maestros, que organizada por Delegación del Estado para Prensa y Propaganda, celébrase Palacio Anaya. Pide repetición periódica actos parecidos para preparación Maestros y aprobación del proyecto sobre Colegios Universitarios. Termina diciendo: Caudillo, aquí nos tenéis. Mandar y obedeceremos. A tu lado estamos para forjar la España que lleváis en el alma; aceptamos cuantos sacrificios sean necesarios. La honra que nos has dispensado con tu asistencia, nos alienta a marchar a nuestros pueblos enardecidos con el pensamiento puesto en Dios y en España. «Arriba España». «Viva Franco».

A continuación, discurso Pemán. Delirantes ovaciones.

Habla Generalísimo, dice: Maestros españoles; después maravillosa oración Pemán ensalzando Patria, Religión, solo cabe una palabra, amén. Así sea, no es suficiente; yo tengo que decir así será. En los frentes de batalla se combate con las armas, mas poco importaría que allí se alcanzase la victoria, si no cumpliéramos la obligación de desarmar moralmente al enemigo, formando su conciencia hasta elevar su corazón. En esta otra batalla en la que vosotros, los maestros, tenéis que ser los oficiales y los generales. Sois vosotros quienes tenéis que desarmar a la España roja. Asistimos al resurgir de la raza y a la lucha heroica de nuestros soldados, que realizan una misión sublime, porque tienen fé en Dios y en España.

El adversario carece de ideales y sus asistencias son los detritus de Europa. Vosotros, maestros, tenéis por misión creer, y desde el primer plano que habréis de ocupar, deberéis consagraros con toda vuestra alma a educar las generaciones para crear el imperio que el pueblo quiere. Sois vosotros los que tenéis que cultivar los ideales nacionales y sagrada fé, crear la grandeza de España. «Arriba España». Ovaciones delirantes, público canta himno nacional brazos en alto grita: «Franco» «Franco» «Franco». Caudillo responde brazo levantado.